

CAPÍTULO IX

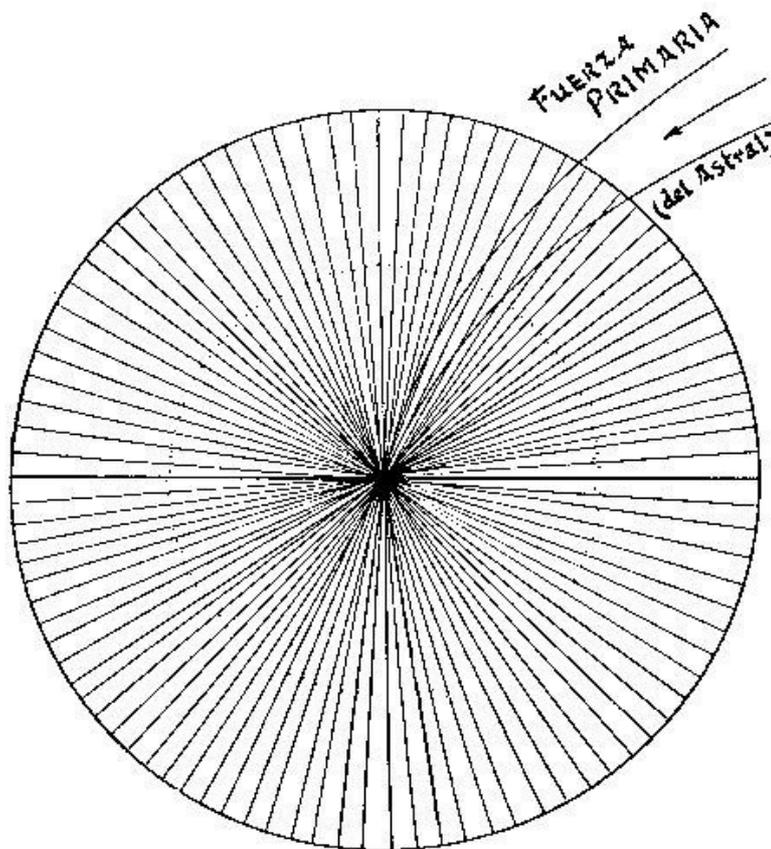
EL CENTRO EN EL ENTRECEJO

(Véase Diagrama XIX)

El sexto centro, el que se encuentra entre las cejas, tiene noventa y seis rayos. En los libros hindúes se lo menciona como de sólo dos pétalos, lo cual se debe probablemente a que presenta la apariencia de estar dividido en dos mitades. De estas, una es de coloración predominante rosa, aunque con gran cantidad de amarillo; la otra tiene coloración predominante azul-púrpura. El autor no ha podido encontrar ninguna descripción específica de la fuente de la corriente pránica que afluye a este centro.

DIAGRAMA XIX

CENTRO EN EL ENTRECEJO



Función del Centro Astral: Vista

Función del Centro Etérico: Clarividencia; Magnificación.

Apariencia: Mitad predominantemente rosado con mucho amarillo; mitad "predominantemente una especie de azul purpurino".

Número de rayos: Noventa y seis

En "La Vida Interna" se dice que la apariencia azul-púrpura de una mitad del centro coincide estrechamente con los tipos especiales de vitalidad que lo vivifican. Esto parece indicar que el rayo azul oscuro (y violeta) pasa por el centro laríngeo y avanza hasta el cerebro.

El desenvolvimiento del centro astral correspondiente confiere el poder de percibir definitivamente la naturaleza y forma de los objetos astrales, en vez de sólo sentir vagamente la presencia de los mismos.

El despertamiento del centro etéreo hace que la persona empiece a ver objetos, y que tenga varias clases de visiones de lugares o gentes. Al iniciarse el despertamiento, medio se perciben paisajes y nubes de colores. Una vez plenamente despierto trae la clarividencia.

La notable facultad de magnificar la visión, o la inversa, va asociada con este centro y se describirá en el capítulo que trata de la visión etérica.

En sánscrito este centro se llama Ajna.

CAPÍTULO X.

EL CENTRO EN LO ALTO DE LA CABEZA

(Véase Diagrama XX)

Este centro, el séptimo, situado en lo alto de la cabeza, es de construcción algo diferente de la de los otros seis. En los libros hindúes se lo llama el loto de mil pétalos. aunque el número real de radiaciones de fuerza primaria es de 960. Además de esto, posee una especie de remolino subsidiario, o actividad menor, en su porción central, que tiene doce ondulaciones propias.

Una vez plenamente activo, este chakra es quizás el más resplandeciente de todos, lleno de indescriptibles efectos cromáticos y vibrando con casi inconcebible rapidez. La porción central es de color blanco fulgurante, inundada de oro en el centro.

Este centro recibe, en su porción externa, el rayo violeta que pasa por el centro laríngeo; a la vez que, en su porción central, recibe el rayo amarillo del centro cardíaco.

El despertamiento del correspondiente centro astral redondea y completa la vida astral. dotando a la persona con la perfección de sus facultades.

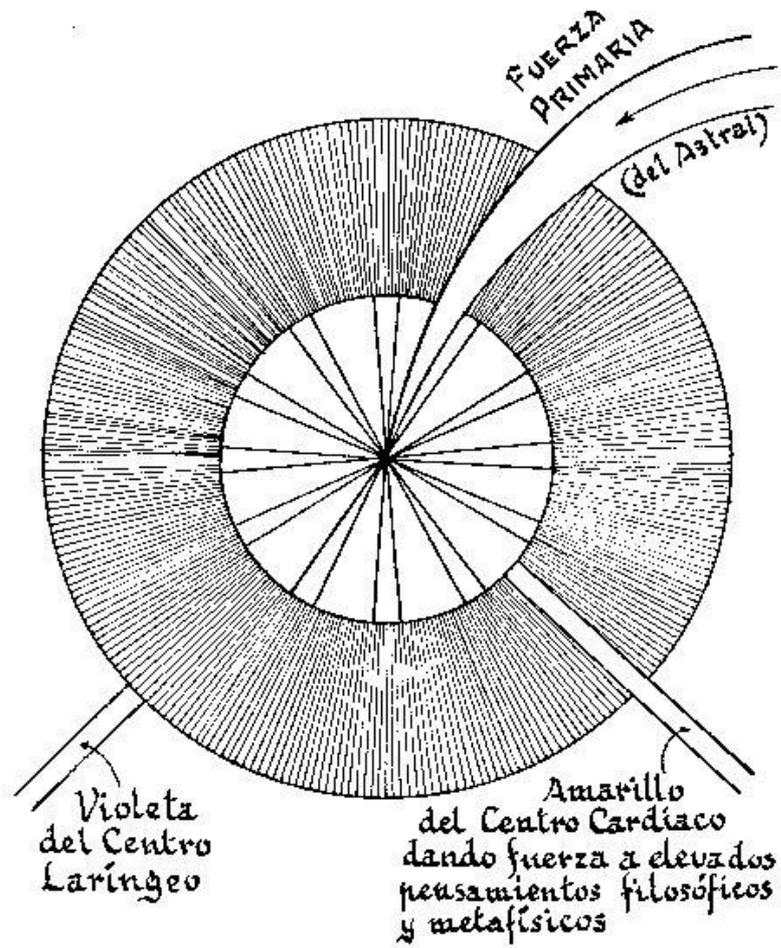
En unas personas los chakras astral es que corresponden a los chakras sexto y séptimo etéricos convergen ambos al cuerpo pituitario, siendo este último órgano prácticamente el único eslabón directo entre el físico y los planos superiores.

En otras personas, sin embargo, aunque el sexto chakras sigue unido al cuerpo pituitario, el séptimo se arquea o inclina hasta coincidir con el órgano atrofiado, conocido como glándula pineal, la cual deviene para tales personas, la línea de comunicación directa con el mental inferior, sin aparentemente pasar, de la manera usual, por el plano astral intermedio. Esto explica el hincapié que, a veces, se hace en el desenvolvimiento de la glándula pineal.

El despertamiento del centro etérico permite a la persona salir por el mismo del cuerpo físico a plena conciencia, y también volver a entrar sin perderla, de manera que tendrá continuidad de conciencia día y noche.

La razón real de la tonsura, según la practica la Iglesia Católica Romana, fue dejar al descubierto el chakra brahmarandra, de manera que no haya el más mínimo entorpecimiento en el camino de la fuerza psíquica que los candidatos han de procurar despertar en sus meditaciones.

DIAGRAMA XX
CENTRO CORONARIO



Apariencia:

Porción central: blanco resplandeciente inundado de oro.

Porción exterior: la más resplandeciente de todas, con efectos cromáticos indescritibles.

Número de rayos: Doce en la porción central y novecientos sesenta en la exterior.

Función del centro astral: Completa y perfecciona las facultades.

Función del Centro Etérico: Da continuidad de conciencia.

CAPÍTULO XI

DESCARGAS

(Véase Diagrama XXI)

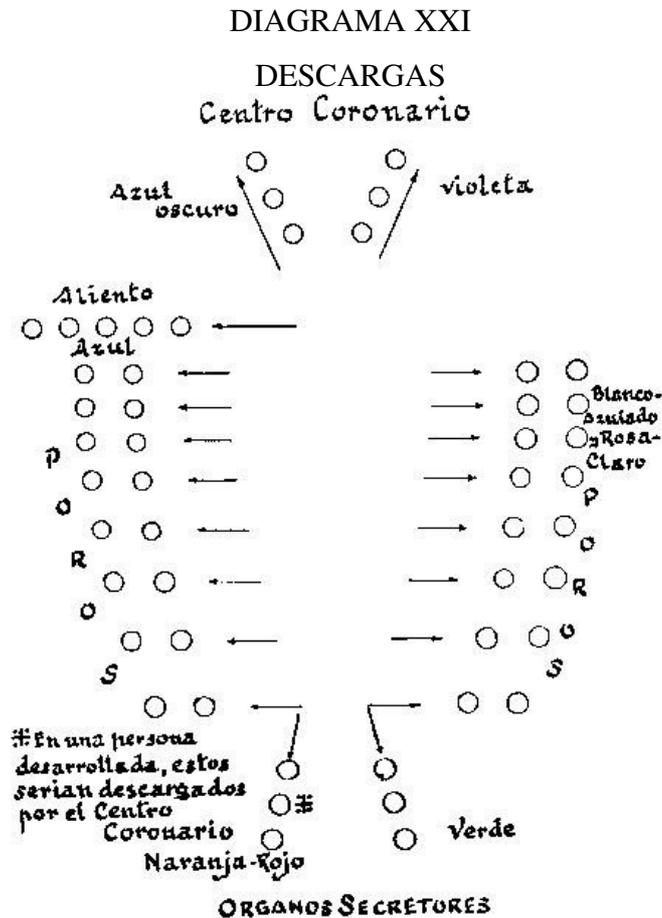
De la misma manera que el cuerpo físico consume sus materiales y descarga los productos de desecho por los cinco órganos de excreción: la piel, los pulmones, el hígado, el intestino y los riñones, así también el cuerpo etérico consume el material que se le suministra, mediante el alimento físico y la absorción del glóbulo de vitalidad, y descarga las partículas de desecho de diversas maneras.

El Diagrama XXI ilustra tales descargas, los resultados de las cuales se pueden describir como sigue:

Por el aliento y los poros de la piel se expelen las partículas blanco-azuladas de las cuales se ha extraído el Prana, pues son superfluas para los requisitos del cuerpo, lo mismo que los átomos de los rayos azules consumidos por el centro laríngeo.

Por los órganos de excreción inferiores, se descargan los átomos del rayo verde del sistema digestivo y también, en el caso del hombre corriente, los del rayo rojo-naranja. Por la parte superior de la cabeza salen los átomos de los rayos azul-oscuro y violeta.

En una persona desarrollada, sin embargo, que ha conseguido desviar hacia arriba el rayo rojo-naranja, las partículas de este rayo se descargan por la parte superior de la cabeza. Estas forman una cascada ígnea, que se representa como una llama en las antiguas estatuas de Buda y de los santos.



NOTA: Algunas de las partículas, una vez vacías de vitalidad, se emplean para construir o nutrir al cuerpo etérico.

Los átomos que han sido vaciados de Prana desvienen una vez más, precisamente, como los demás átomos. Algunos de ellos son absorbidos por el cuerpo y entran en las varias combinaciones que se hacen constantemente, mientras que otros, que no se necesitan, se expulsan por cualquier conducto cómodo.

Además de lo que antecede, la materia del Doble Etéreo mismo es constantemente expulsada del cuerpo a través de los poros de la piel, lo mismo que la materia gaseosa. En consecuencia, las personas que están cerca unas de otras son propensas a absorber las emanaciones etéricas entre sí.

Las radiaciones de la materia etérica son más fuertes en las puntas de los dedos de las manos y de los pies; de ahí la gran importancia de que se mantenga esas partes del cuerpo en la más escrupulosa limpieza. Por ejemplo, una persona con las uñas sucias está vertiendo continuamente una corriente de influencia malsana en el mundo etérico.

Las emanaciones físicas del cuerpo, que consisten de sales finamente pulverizadas, aparecen a la visión clarividente como multitudes de diminutas formas tales como: dados, estrellas y pirámides dobles. El carácter de esas diminutas partículas es afectado por la pérdida de la salud, por una oleada de emoción y hasta por una determinada línea de pensamiento. A este respecto, el Profesor Gates, según se afirma, ha dicho: a) Que las emanaciones materiales del cuerpo viviente difieren según el estado mental, lo mismo que según las condiciones de salud; b) Que tales emanaciones se pueden probar mediante las reacciones químicas de algunas sales de selenio; c) Que tales reacciones se caracterizan por varios tonos o coloraciones, según la naturaleza de la impresión mental; d) Que se han obtenido ya cuarenta diferentes productos-emoción, como él los llama.

CAPÍTULO XII

TABULACION DE LOS RESULTADOS

(Véanse Diagramas XXII, XXIII y la Tabla, incluidos como anexo a este documento de word)

Para comodidad y fácil referencia del estudiante, se ha preparado la adjunta Tabla, que es un compendio de los procesos descritos en los capítulos II al XI.

La misma información se da en el Diagrama XXII de distribución, el cual da la síntesis de tales procesos en forma gráfica, desde la emanación de Prana del Sol hasta la descarga, por el cuerpo, de las partículas de las cuales se ha extraído el Prana.

En el Diagrama XXIII se muestra el perfil del cuerpo humano con la posición aproximada de los centros etéricos, las corrientes de vitalidad y otros datos útiles.